



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

El periodista José Hernández visto por el periodista Fermín Chávez  
Pablo Adrián Vázquez  
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 5, N.º 3, noviembre de 2019  
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>  
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata  
La Plata | Buenos Aires | Argentina

## El periodista José Hernández visto por el periodista Fermín Chávez

**Pablo Adrián Vázquez**

[pabloadrianvazquez@gmail.com](mailto:pabloadrianvazquez@gmail.com)

---

Instituto Nacional Juan Manuel de Rosas  
Instituto Nacional Eva Perón  
Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) | Argentina

Fermín Chávez, autor entrerriano de una vasta obra en el revisionismo histórico –aunque desconocida por las jóvenes generaciones - se vio abocado al estudio de la obra y figura de José Hernández y – en paralelo – de su hermano Rafael.

En los años '50 del siglo pasado divulgó su *Civilización y Barbarie en la historia de la cultura argentina* (1956) y, un año después, *Vida y muerte de López Jordán*, donde en ambos trabajos se alumbró el rol intelectual de Hernández. Recién en 1959 publicó *José Hernández: periodista, político y poeta*, de varias ediciones, más otros trabajos, como *Vida del Chacho* (1962), *La Confederación: un proyecto nacional olvidado* (1975) e *Historicismo e Iluminismo en la cultura argentina* (1977), entre otros, donde abordó, directa o indirectamente, el legado hernandiano, destacando su rol de “periodista”.

La intención es detallar los estudios de Chávez sobre Hernández - libros, artículos y sueltos -, analizar continuidades y rupturas de sus análisis sobre el autor del *Martín Fierro* y ver su relevancia dentro de la producción del escritor de Nogoyá, en miras de poder proyectar una historia intelectual de vida del citado Fermín Chávez, quien más de una vez se autodefinió “periodista” antes que historiador o poeta.

### Palabras clave

Periodista, historia, política, revisionismo.

## ¿Quién fue Hernández?

Nacido el 10 de noviembre de 1834, siendo esta fecha rescatada para celebrar en Argentina el Día de la Tradición, son muchos los aspectos desconocidos de su existencia. Para aproximarse a su vida y obra me valgo del propio Fermín Chávez, quien, amén de su obra específica sobre José Hernández, lo incluyó en varias reseñas, como la contenida en el *Diccionario Histórico Argentino*:

HERNÁNDEZ, José: (1834 – 1886). Poeta y escritor. Combatió en Cepeda y Pavón en el Ejército de Urquiza. Fue Periodista, Taquígrafo Parlamentario, Diputado y Ministro de Hacienda. Escribió composiciones en lengua culta, como *Los dos besos* y *El viejo y la niña*, pero es en la poesía gauchesca, de la que ha sido el máximo representante, en la que ha logrado su mejor obra: *Martín Fierro*, poema gauchesco que ha alcanzado extraordinaria popularidad en el mundo y al que Menéndez y Pelayo califica de obra maestra en el género. Describe en él a un personaje tipo, el gaucho Martín Fierro, del que hace el relato de su vida en la pampa y en el seno de una sociedad adversa y al que presenta en sus hábitos con naturalidad, sencillez y gracia. En su obra se aúnan lo épico, lo lírico y lo satírico. Consta de dos partes: *El gaucho Martín Fierro* y *La vuelta de Martín Fierro*. Hernández es autor también de *Instrucciones del Estanciero*, libro que resume su experiencia de hombre de campo y en el que especifica los métodos que consideró más prácticos para transformar la antigua estancia argentina y conservar en ella al gaucho como elemento valioso e insustituible en las faenas rurales (2005: 276).

Las facetas de José Hernández como máximo escritor de lo criollo, notable periodista político y militante de la causa federal y jordanista, de la que han dado cuenta autores de la talla de Leopoldo Lugones, Tulio Halperín Donghi, Noé Jitrik, Ezequiel Martínez Estrada, Horacio Zorraquín Becú, Pedro de Paoli, Osvaldo Gugliermi y el propio Fermín Chávez, entre otros, han ensombrecido sus últimos años como legislador bonaerense, tanto en la Cámara de Diputados como en el Senado de Buenos Aires.

En 1870 lo encuentra entre el alzamiento del general Ricardo López Jordán (h) y la muerte del general Justo José de Urquiza. Su federalismo se debate entre la adhesión al primero y el dolor por el asesinato del último caudillo federal.

Para Hernández, desde la redacción del periódico *El Río de La Plata*, fue la mano de Bartolomé Mitre y del presidente Domingo F. Sarmiento quienes instigaron tal

magnicidio, ambos centros de sus denuncias en defensa del Paraguay durante la Guerra de la Triple Alianza.

Aún con dudas, ya que López Jordán retacea la condena ante el brutal asesinato, Hernández adhiere a la revolución jordanista, desde la pluma y la espada, terminando exiliado en Brasil. Ese tiempo, con idas y vueltas a Montevideo, se sirvió para madurar los futuros textos del *Martín Fierro*, los que logra publicar entre 1872 a 1874, en distintos medios.

Fermín Chávez refirió en *José Hernández: Periodista, Político y Poeta* (1959) que:

Reprodujeron sus cantos, en forma integral o fragmentariamente, *La Libertad* de Concordia; *La Prensa* y *La República*, de Buenos Aires; *La Prensa*, de Belgrano; *La Época* y *El Mercurio*, de Rosario; *El Noticioso*, de Corrientes; *El Pueblo*, de San Nicolás; *La Tribuna* y *La Democracia*, de Montevideo; *La Constitución* y *La Tribuna Oriental*, de Paysandú (1959: 123).

1874 lo encuentra con la dirección del periódico *La Patria* y los estertores finales del jordanismo, donde intenta reflejar la política de concordia de Nicolás Avellaneda.

Será el partido Autonomista del Adolfo Alsina quien suscite su adhesión, aunque la lucha interna entre las facciones del mismo, sea Antonio Cambaceres por el lado conservador, y Aristóbulo del Valle y Dardo Rocha, por el sector popular, sumado el acuerdo entre Alsina y Mitre, la *Conciliación*, plantean una severa crisis.

La ciudad puerto de Buenos Aires entra en disputa por su posible federalización, lo que sumado a la gobernación de Carlos Tejedor, planteó un nuevo hecho de armas.

La fracasada Revolución de 1874 en manos de Mitre será, para Hernández, el punto final de las disputas por facciones para ingresar a plantear un proyecto que busque el orden institucional en la Argentina.

Su canto de cisne con el federalismo fue con la reedición, en 1875, de *La Vida del Chacho*, en honor al general riojano Vicente Peñaloza. Si en 1977 integró sin éxito la lista "mixta" del autonomismo, y al año siguiente ingresará al partido Republicano, será en 1979 su ingreso como diputado provincial, por la Tercera Sección Electoral, ahora sí por el partido Autonomista.

La crisis del '80 lo encuentra en la expectativa entre Tejedor y Avellaneda, o mejor dicho Roca. Con reparos iniciales, será, Hernández un portavoz autorizado del joven general tucumano, tanto en el espíritu de *La Vuelta de Martín Fierro*, como en el proyecto de la federalización de Buenos Aires.

Enfrentado con su antiguo aliado Leandro Alem, Hernández será fiel sostenedor del proyecto de federalizar a la ciudad puerto, y será, con fuerte impronta de su hermano Rafael Hernández, el inspirador del nombre La Plata, para la recién creada capital del estado provincial bonaerense.

Su adhesión al roquismo se explicitó como uno de los firmantes del manifiesto de fundación del partido Autonomista Nacional (PAN), en su reconciliación con Mitre y Sarmiento, y con el consiguiente reforzamiento de sus vínculos con la Masonería, como reducto de lo más granado del patriciado local, en la logia *Obediencia a la Ley*.

En los años roquista de *Paz y Administración* se lo encontrará como presidente de la Cruz Roja Argentina; en la Comisión Examinadora del Ministerio de Educación; como Vocal Consejero Consultivo del Monte de Piedad; Vocal del Consejo General de Educación; e integra el directorio del Banco Hipotecario.

Sus estudios en la cuestión agropecuaria lo hicieron publicar en 1881 la *Instrucción del Estanciero*, aunque ya alejado del alegato social del Martín Fierro y más cercano al ideario agroexportador del roquismo.

No descuidó, finalmente, su rol de legislador, al ser elegido diputado un par de oportunidades, y luego senador provincial en 1881, siendo reelegido en 1885, ejerciendo su mandato hasta su muerte, el 21 de octubre de 1886.

Su obra legislativa tuvo, junto a la federalización de Buenos Aires, grandes hitos para el progreso de la provincia de Buenos Aires: el desarrollo de una fuerte política ferroviaria; la instalación de puertos, el impulso de colonias, la reforma judicial, la fundación de ciudades como Necochea; y la defensa de las pensiones graciables y pensiones en general.

Sus últimos años lo encontró encuadrado activamente en el proyecto positivista del presidente Julio Argentino Roca, en el antes criticado por él "sainete de la oligarquía", con una mirada, sí, racional y de planificación estratégica, del desarrollo bonaerense con

trenes, puertos, arado y alambrado, muy a pesar, en apariencia, de su inmortal personaje *Martín Fierro*.

## ¿Quién fue Fermín Chávez?

Figura casi desconocida en el actual mundo académico, como también en el ámbito más de divulgación de las letras y la historia, y de pocas referencias fuera de espacio del peronismo y del nacionalismo, sus aportes intelectuales merecen ser estudiados para que no se pierdan en el olvido. En la reseña de su propia obra destacó sobre él mismo:

CHAVEZ, Fermín: Nació en el departamento de Nogoyá, Entre Ríos (1924). Historiador, político, periodista, poeta. Pensador nacional. Estudió Humanidades en Córdoba, Filosofía en Buenos Aires y Teología en Cuzco. En los años '40 y '50 trató con frecuencia a Eva Perón. Luego de la caída de Perón, y en los tiempos de la proscripción política se acercó a la historia, movido por la necesidad de cotejar seriamente la historia oral escuchada en su niñez y en su adolescencia con lo que enseñaban las escuelas (2005: 155).

Fermín tuvo una participación activa en la resistencia peronista, sea en tu tarea clandestina de apoyo al pronunciamiento del general Juan José Valle de junio de 1956 como en versos, textos y proclamas sobre el retorno del general Perón. Ya en 1957 publicó sus *Poemas con fusilados y proscriptos*, que reeditó en 1962 a través de la Fundación Raúl Scalabrini Ortiz, y que patentizó su compromiso con el peronismo.

En 1956 – siguiendo la biografía que sobre el entrerriano realizó Enrique Manson – publicó *Civilización y Barbarie en la historia de la cultura argentina* y un año después *Vida y muerte de López Jordán*. [...]; siguieron *José Hernández* en 1959 y la *Vida del Chacho* tres años después. En la obra sobre Hernández decía: “Si la personalidad del autor del *Martín Fierro* fue hasta hoy objeto de deformaciones [...]; no se trata de, en verdad, de un hecho aislado [...] sino más bien de una manifestación más de ese proceso unitario, parcial y equívoco, en que se ha venido desarrollando la cultura nacional justamente desde los días en que aquel argentino decidió *cantar opinando*”. [...] En 1960 ingresó al diario *Clarín*... siguió su trabajo periodístico, y era redactor del católico *El Pueblo*, cuando le tocó conocer a Fidel Castro [...] Como una concesión (!) aceptó formar parte de la conducción del Instituto Juan Manuel de Rosas (2011:146 -158)

[...] Aunque no se dedicó sistemáticamente a la docencia, ha estado a cargo de cátedras de Historia Nacional en varias Universidades como las de Buenos Aires, La Plata y Lomas de Zamora. [...] Su trabajo en el campo de la cultura y del pensamiento nacional incluye obras como *Historicismo e Iluminismo en la Cultura Argentina*, *La recuperación de la Conciencia Nacional* y *Porque esto tiene otra llave*. [...] Como periodista trabajó y dirigió un sinnúmero de publicaciones, entre ellas la revista *Movimiento*, pero merece destacarse que en las horas más negras de nuestra historia, cuando hacer pública una opinión podía costar la vida, editó la semi clandestina *Pueblo Entero*, por su cuenta y riesgo (2005: 155 – 156).

Sus trabajos incluyen notas sobre Vico, Pazos Kanki, Helder, José de San Martín, Juan Manuel de Rosas, Juan Domingo Perón y Eva Duarte, entre otros, en decenas de revistas y publicaciones. Le cupo continuar las publicaciones de los tomos de Historia Argentina dirigidos por José María Rosa. Su muerte acaecida el 28 de mayo del 2006 privó a las nuevas generaciones del saber de este notable autor, que equilibraba su conocimiento del latín y los clásicos grecolatinos con las nociones de hombre de campo del Litoral y sabiduría popular.

Fue prolífico en la Revista del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas, tanto en los años '50 y '60, como en la etapa última del organismo dependiente de la Secretaría de Cultura de la Nación, así como en la Colección Estrella Federal – que él dirigió – del citado Instituto, sumado a folletos y sueltos surgidos de dicha institución.

Quizás eso marque la dificultad del trabajo a desarrollar, ya que fue un escritor prolífico que no dudaba en plasmar su saber tanto en una publicación oficial como en un periódico barrial, o en un suelto que él mismo confeccionaba y que repartía a sus conocidos o a quien deseara leer “otra historia”.

En los ámbitos universitarios fue rescatado con la reedición de *La cultura en la época de Rosas* (2006) por la Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, a través de la colección Pensamiento Nacional a cargo del Dr. César “Tato” Díaz, quien hizo el prólogo de dicha reedición; y con la edición de *Epistemología para la Periferia* (2012), a través de la Universidad Nacional de Lanús, siendo su rectora, la Dra. Ana Jaramillo, su compiladora y el Dr. Francisco “Pancho” Pestagna su inicial impulsor, siendo este trabajo la unión de *Historicismo e iluminismo en la cultura argentina* (1977); *La conciencia*

*nacional. Historia de su Eclipse y Recuperación* (1983); y *Porque esto tiene otra llave. De Wittgenstein a Vico* (1994).

En cuanto a su rescate a nivel de divulgación puedo señalar cuatro publicaciones de Ediciones Fabro: *Ocurrió en Mayo. Recuperando el pensamiento nacional* (2011), compilación de Daniel Brion con diversos autores, entre los que me incluyo, que homenajean a Raúl Scalabrini Ortiz, Arturo Jauretche y Fermín Chávez; *Fermín Chávez y su tiempo* (2011), de Enrique Manson; *Fermín Chávez Inédito* (2014), compilado por Daniel Brion, ya que era quien conseguía la financiación de la Municipalidad de Nogoyá y de la Cámara de Diputados de la Provincia de Entre Ríos; y un temprano, aunque confuso, *San Martín – Rosas – Perón. Un homenaje a Fermín Chávez* (2008), de Gastón Addissi.

De toda su obra considero que su estudio sobre José Hernández marcó uno de los puntos nodales de su producción, donde proyectó investigaciones sobre temas relacionados con el autor del *Martín Fierro*, tanto en prosa o en verso, sea la literatura gauchesca previa, su actuación periodística y su devenir político, así como la relación con su hermano Rafael Hernández, sus contactos con Justo José de Urquiza y Ricardo López Jordán (h), entre muchas aristas.

Sea la obra de Tulio Halpern Donghi: *José Hernández y sus mundos* (1985) de Sudamericana, quizás uno de sus mejores trabajos, aunque César Díaz me asevera que es otra la pluma que interviene; en la edición crítica del *Martín Fierro* (2001) de la Secretaría de Cultura de la Nación, donde se incluye en su Dossier textos de Fermín Chávez junto a Miguel de Unamuno, Rafael Hernández, Leopoldo Marechal y el citado Fermín Chávez, entre otros; o en *El pensamiento de José Hernández* (2010), con prólogo de Roy Hora, de Editorial El Ateneo, donde se reseña a pocos autores, siendo Chávez uno de ellos, lo cierto que el escritor de Nogoyá es una figura ineludible para acercarse a la obra del citado Hernández.

## **José Hernández según Fermín Chávez**

La figura de Hernández es abordada por el escritor de Nogoyá, tal como adelanté, desde varios ángulos y en diversos formatos. Puntualizo tres a modo de esquematizar una aproximación a su obra y el detalle de la misma. En primer lugar está sus libros, obras

de gran envergadura, donde abarca de forma directa, o indirectamente, a Hernández. Así sobresale su trabajo *José Hernández. Periodista, Político y Poeta* (1959) por Ediciones Culturales Argentina, con una reedición en 1973 por Plus Ultra. Se completa con *La Vuelta de José Hernández. Del federalismo a la república liberal* (1973) de Editorial Theoría; y Otra vuelta con Martín Fierro (1999), también de Theoría. Incluyo como nota a destacar la edición del propio Chávez del *Martín Fierro* y *La Vuelta* en latín (1998) por su sello Pueblo Entero.

En cuanto a considerar la figura hernandiana, Chávez lo incluyó, sea como resultante de la poética gauchesca previa, o en poemario propio, algunos con impronta gauchesca, sobresalen *Poesía rioplatense en estilo gaucho* (1962) por Ediciones Culturales Argentina; *Un nuevo diálogo gauchesco sobre Rosas* (1975), de ediciones Theoría; *Aquí me pongo a cantar. Poetas y Trovadores del Plata* (1993), de Ediciones Pueblo Entero; o en *500 Años de la Lengua en Tierra Argentina* (1992), editado por la Secretaria de Cultura de la Nación, que él dirigió, incluyendo a Ana María Caballero, Ángel Núñez y Jorge B. Rivera en los textos;

*Civilización y Barbarie en la historia de la cultura argentina* (1956), de editorial Trafac, con una segunda edición en 1965, y una tercera en 1974 por Plus Ultra; La Confederación. Un proyecto nacional olvidado (1975), Cuaderno n° 29 de Crisis; *Historicismo e iluminismo en la cultura argentina* (1977); *La conciencia nacional. Historia de su Eclipse y Recuperación* (1983); *Porque esto tiene otra llave. De Wittgenstein a Vico* (1994); *El Pensamiento Nacional. Breviario e itinerario* (1999), de Nueva Generación – Pleamar; *Poemas con matreros y matreras* (1999), de Theoría; *Herder, el alemán matrero* (2004), de Nueva Generación; e *Historia y antología de la poesía gauchesca* (2004), de Magnus, toman a Hernández en cuanto a su legado cultural, y su relación con las letras y la política de la época.

Más curiosos son *La historia a la vuelta de casa* (1971), junto a Ignacio Corbalán, n° 37 de la colección *La Historia Popular* del Centro de Editores de América Latina, donde se refiere a “el primer solar hernandiano”, en el marco de la historia bonaerense; y *Flora y Fauna en el Martín Fierro* (1997), de la Editorial de Entre Ríos, sobre la situación fitogeográfica plasmada en los versos hernandianos.

Mientras que *Vida y muerte de López Jordán* (1957); *Vida del Chacho* (1962); y *El revisionismo y las montoneras. La “Unión Americana”, Felipe Varela, Juan Saa y López*

*Jordán* (1966), las tres obras de editorial Theoría, toman la vinculación de Don José con los federales del interior del país y su apoyo explícito a Urquiza y López Jordán (h). Más genérica fue la referencia de dicho autor en *Historia del País de los Argentinos* (1978), también de Theoría, con ocho ediciones en la misma editorial hasta 1988.

En segundo lugar los centenares de artículos y notas periodísticas que sobre Hernández y su legado publicó Chávez, sea en revista *Qué, El Popular, Columnas del Nacionalismo Marxista, Monitor, Dinámica Social, Mayoría, Las Bases, Todo es Historia*, entre otras; así como en los periódicos *La Prensa, El Pueblo y Clarín*, como en la colecciones de fascículos *América Latina: una Patria Grande, y Nuestro Siglo*, entre otras muchas.

Frente a un trabajo de largo aliento, me limitaré a señalar tres publicaciones, que por su especificidad con el tema merecen ser destacadas.

*Palabra Hernandiana*, así el nombre de la publicación, fue una revista trimestral de 1972, dirigida por Ángel Héctor Azeves, con la finalidad de lograr constituir una Academia Hernandista, que nunca se logró. Editó pocos números, tengo relavado tres números, pero contó con el apoyo irrestricto de Fermín, ya desde el primer número con su artículo *Los primeros hernandistas: Pablo della Costa* (1972):

Siempre me ha parecido una tesis inconsistente la de quienes sostiene que ni El Gaucho Martín Fierro no José Hernández interesaron a la generación argentina a que este último pertenecía; y que el poema hernandiano sufrió una suerte de postergación crítica y valorativa, similar a la que ha anotado para el Quijote cervantino. No; la verdad es que tanto Hernández como su obra maestra tuvieron una suerte distinta; porque los hernandistas hicieron su aparición ya en vida del autor y en manifestación contemporánea a las primeras ediciones del poema gaucho (1972: 7).

La *Revista del Instituto de Investigaciones Juan Manuel de Rosas*, segunda a considerar, publicada desde 1939 a 1943, en una primera etapa, complementada por el Boletín, resurgió en 1946 a 1951, donde luego siguió el Boletín hasta 1955. Luego la Revista se publicó en 1958 a 1963. Resurgió el *Boletín* de 1968 a 1971, para luego reiniciar la *Revista* en 1991 hasta el n° 67 de 2007 – 2008. En la mayoría de las etapas contó con la pluma de Fermín Chávez, quien aportó *Martín Fierro, guacho rioplatense* (1961) de la Revista n° 23; *José Hernández* (1994), de la Revista n° 34; *Hernández y la sabiduría de todas las naciones* (1997), en la Revista n° 47; sumado a comentarios de libros y reseñas

que consideran a Hernández, en su calidad de figura principal y Presidente del organismo.

*Ahijuna*, finalmente, aunque su nombre completo fue *Ahijuna. Historia. Letras. Política. Economía*, y llevó como frase lema: "*Temple y cantaremos juntos...*". Hernández, destaca inicialmente por ser una iniciativa del propio Chávez. Su tapa tuvo la misma gráfica y diseño de divisiones, variando en los colores en los distintos números, anunciando las secciones: *Testimonios, Los Nacionales, Documentos, y Leído y Comentado*, luego se incorporan: *Pensamiento Nacional, Correo Histórico, Mester de Juglaría, Efemérides y Homenajes*. El n° 1 fue de diciembre de 1967, editándose los demás en 1968; así el n° 2 fue de enero; el n° 3 de febrero; el n° 4 de marzo; el n° 5, a partir de este número bimensual, de abril – mayo; el n° 6 de junio – julio; y, finalmente, el n° 7 de agosto – septiembre.

La revista constó de 16 páginas en los primeros números, sumando 24 del cuarto al séptimo ejemplar. El editor fue *Ediciones Nuestro Tiempo*, en la calle Rivadavia 1255, 4° piso, de Buenos Aires, sede de la editorial Theoría. La revista tuvo representantes, entre un rol comercial y político, para las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos y Río Negro, a la vez que se podía adquirir en librerías como *Huemul, Clásica y Moderna, Fausto y Platero*, entre otras. La primera editorial fijó los objetivos de la revista, bajo el título *El Nombre*, su director explicó el origen del término:

La palabra tiene una larga tradición argentina. Nace en peno contrapunto de federales y unitarios, allá por 1830, año en que la encontramos en cielitos de "*El Torito de los Muchachos*", escrito casi con seguridad por Luis Pérez. Con Ascasubi, la interpretación se consolida definitivamente y con Hernández se pluraliza: *¡Ah! Hijos de una*. Es una exclamación genuinamente argentina que, en todo caso, indica una posición de contrapunto y de compromiso. De pueblo con definición de compromiso [...].

Luego reafirmó sus intenciones: Nuestro compromiso es, ante todo, con el país y, para ser más claros, con esta Argentina de 1967 que está empeñada en una tarea de búsquedas sustanciales... Desde estas páginas mensuales no vamos a hablar solamente de historia; pero la historia en sus fases varias será como el *back-ground* sobre el que se moverán imágenes y figuras [...]. En casi cuatro decenios de altibajos y fracturas, hemos posiblemente descubierto que la Argentina deberá construirse de adentro para

afuera, afirmándose en sus elementos nacionales y proyectando sobre la voluntad nacional que nos ofrece nuestra historia.

Y cerró con una afirmación, donde intentó polemizar con el tiempo que le tocó vivir: Nuestro ¡Ahijuna! Es, más que para los de afuera, para los de adentro. Para quienes, compatriotas nuestros, no han llegado a distinguir aún que son meros instrumentos, aun cuando sean honestos instrumentos (1967:2).

El escritor de Nogoyá incluyó en la revista sus artículos *Poesía en estilo gaucho anterior a Hernández; Del americanismo geopolítico a la unidad de América; y Hernández y los hijos del país*, entre otros textos que cabalgarían entre el detalle historiográfico, la recuperación del legado literario gauchesco y una llamada al momento político durante el Onganiato. Además contó como gran colaborador con Luis Soler Cañas y se entendió en la tarea de reivindicación hernandiana con Osvaldo Guglielmino, ambos amigos del entrerriano, miembros del Instituto Juan Manuel de Rosas y representantes del pensamiento nacional.

Por último los sueltos o folletos que el propio Chávez editaba, sea desde el Instituto Rosas, o a nivel personal en su casa o en las cercanías, con papel mimeografiado, en blanco y negro, o en fotocopias color, lo que también puede llevar un tiempo prolongado compilar todos ellos, dada la producción del entrerriano, y su distribución en Buenos Aires y Entre Ríos, donde mayormente transitaba.

A modo de ejemplo está *120 años de la Vuelta* (1999), de mi archivo personal, donde Fermín aclara el alcance y distribución de *La Vuelta*, incluyendo un fragmento en latín. Junto a otros que fue publicando, y que tuve la suerte de recibir en mano, sobre Rosas o poemas sobre personajes históricos.

## **A modo de conclusión**

En una primera aproximación al rico y diverso mundo literario de Fermín Chávez, a fin de esbozar una biografía analítica de su obra, señalo como modo de despegue su producción sobre José Hernández y el *Martín Fierro*.

Más descriptiva que analítica, el detalle de la producción de Chávez me acerca a su visión, donde a lo literario le suma todo el legado federal urquicista y lopezjordanista, amén de la impronta periodística, que sobresale en el trabajo específico sobre José Hernández.

Su lectura de Hernández es una lectura que apela a la cultura de época, olvidada por la superestructura cultural de cuño liberal, amén de utilizarla para dialogar con los sucesos históricos del presente que tuvo al escribir esos textos. Así "su" Martín Fierro y la trayectoria militante de José Hernández cruza el período de proscripción del peronismo, enfrenta los oscuros años de la última dictadura, reniega del neoliberalismo de Menem y la Alianza, ve el derrumbe social del 2001 y se esperanza en el primer tramo del gobierno de Néstor Kirchner.

Tarea inicial pero inconclusa, la que necesitaré seguir indagando en la producción del notable escritor entrerriano.

## Referencias

Azeves, Ángel Héctor (director) (1972). *Revista Palabra Hernandista*. Año 1, n° 1. Buenos Aires: Palabra Hernandista.

Biblioteca Nacional e Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas (2013). *Catálogo - Aportes del Revisionismo a la Historia Nacional*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.

Chávez, Fermín (1967 – 1968). *Ahijuna*. Volumen 1 al 7. Buenos Aires: Nuestro Tiempo.

Chávez, Fermín (1993). *Aquí me pongo a cantar. Poetas y trovadores del Plata*. Buenos Aires: Pueblo Entero.

Chávez, Fermín (2006). *La cultura en la época de Rosas*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Chávez, Fermín (2005). *Diccionario Histórico Argentino*. Buenos Aires: Fabro.

Chávez, Fermín (1959). *José Hernández. Periodista, Político y Poeta*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentina

Hernández, Pablo (2014) *Patria de escritores*. Buenos Aires: Fabro.

Halperín Donghi, Tulio (1985). *José Hernández y sus mundos*. Buenos Aires: Sudamericana.

Hora, Roy (prólogo) ((2010). *El pensamiento de José Hernández*. Buenos Aires: El Ateneo.

Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas (1939 – 1996). *Revista del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas*. Volumen 1 al 45. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas.

Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas (1997 – 2008). *Revista del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas*. Volumen 46 al 67. Buenos Aires: Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas.

Manson, Enrique (2011). *Fermín Chávez y su tiempo*. Buenos Aires: Fabro.